



COMUNIÓN CON DIOS

"Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor".

1 Corintios 1:9

LECCIÓN 2

Objetivo: Fundamentar los dos elementos básicos de la comunión con Dios: Oración y lectura de la Palabra.

En el Edén, el hombre tenía una perfecta comunión con Dios. La Biblia enseña que Dios se paseaba en el huerto y hablaba con Adán. El hombre podía hablar con su Padre cara a cara, disfrutando de Su presencia y compañía: pero su pecado lo llevo a perder esa bendición (**Génesis 3:8-10**). Al nacer de nuevo, esa comunión con Dios fue restaurada, pero debemos, como un modo de vida, volver a disfrutar de esa bendición de la intimidad con Dios. La comunión nos lleva a conocerlo, a conocer Sus caminos, a conocer Sus por qué, y Su cuándo. Al tener comunión, conocemos los secretos profundos de Dios. Muchos de nosotros estamos tan ocupados en tratar de agradar a Dios en las cosas que hacemos que olvidamos que nuestro llamamiento más importante es la comunión con Él. Así es, Dios anhela que deseemos estar con Él.

¿Qué pasa cuando tenemos comunión con el Señor? **Jer. 33:3**

Hoy aprenderemos como tener una mejor y mayor comunión con Dios.

I. ¿Qué es comunión?

La palabra comunión viene del término griego "koinonía", que significa tener en común, y tiene como sinónimos compañerismo, sociedad, participación, amistad, comunicación, diálogo, interacción, beneficio. Por lo tanto, comunión con Dios, es tener amistad, diálogo y compañerismo con Él. Es desarrollar una relación estrecha con Él.

Para esto es importante y necesario que le demos prioridad, sacrificando tiempo, descanso y otras cosas, que seamos constantes (**Mr. 1:35, Mateo 14:23, Lc 6:12**) que

tengamos una actitud correcta (**Hebreos 11:6**), teniendo en cuenta que la razón principal por la cual oramos y estudiamos la Palabra no es sólo para ser bendecidos, sino para conocerlo a Él.

Según **Mateo 6:25-33**, ¿cuál es la diferencia entre aquellos que buscan a Dios íntimamente y los que no lo hacen?

La Comunión con Dios implica dos aspectos: 1. Escuchar a Dios, principalmente a través de Su Palabra, y 2. Hablar con Dios. En la oración le hablamos a Él.

Ambos aspectos son igualmente importantes y necesarios. Ejemplo: al caminar, si intentamos caminar con una sola pierna, nos es más difícil y no avanzamos prontamente, si hacemos uso de las dos piernas, avanzamos rápida y certeramente, igualmente ocurre con la comunión con Dios, debemos tener cuidado de escuchar Su voz y orar, para así avanzar más y mejor.

II. Cómo escuchar a Dios.

Hay personas que piensan que Dios habló por un tiempo, pero que ahora se ha callado. Al ver la Palabra vemos que Dios siempre ha querido hablar y comunicarse con Su pueblo, y nos habla de diferentes maneras (**Hebreos 1:1-2**).

La Biblia nos compara con las ovejas (**Jn 10:27-29**). Algunas de sus características son, que las ovejas son medio ciegas, torpes, andan en rebaños muy juntitas, se cansan rápidamente, deben ser trasquiladas porque si no se enferman, y nosotros tenemos algunas de esas características. Ahora bien, también las ovejas tienen una gran bendición, y es que tienen un oído bien afinado y desarrollado para escuchar la voz de su pastor entre cientos de voces. Igualmente, nosotros los Hijos de Dios, tenemos esa capacidad de escuchar la voz del Buen Pastor para seguirle y obedecerle.

Dios nos habla de diferentes formas. Veamos aquí algunas:

A. Por medio de la Biblia. **2 Timoteo 3: 16-17**

La Biblia es la Palabra de Dios, y por lo tanto es la única guía en materia de verdades espirituales. La Biblia es el único cuerpo de Escrituras dadas por Dios. Debemos tomarla como la base de nuestra, fe, conducta y creencias.

Según **Juan 20: 30, 31**, para qué sirven las Escrituras?

III. ¿Qué es la Oración? *Santiago 5:16b*

La oración es una conversación o diálogo de nuestro espíritu con Dios. Al ser Dios Espíritu, nosotros dialogamos con El por medio de nuestro espíritu (**Juan 4:23-24**).

1 Tes 5:17 nos invita Orar sin Cesar, y **Filipenses 4:6** dice: *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”*.

Cuando oramos, estamos aceptando esta invitación de parte de nuestro Padre Celestial y al hacerlo con frecuencia, conocemos más detalles íntimos de nuestro amigo Dios, al tiempo que El deja conocer nuestro corazón con la luz de su Espíritu Santo, para darnos cuenta que diariamente necesitamos más de Él.

A. Propósito de la oración:

Hay muchos que creen que el propósito de la oración es mover la mano de Dios a nuestro favor. La oración es más que eso, la oración es sencillamente alinear la tierra con el Cielo. Nuestros planes deben ceñirse a los planes divinos. Cuando esto lo obtenemos, habremos logrado el propósito más importante de la oración.

Para alinear el cielo con la tierra debemos orar conforme a lo que ya Dios nos ha hablado en Su Palabra (**Deuteronomio 28:1-14**). Estas bendiciones son integrales para nosotros en cada área de nuestra vida. Por eso es necesario saber lo que el Señor nos dice en Su Palabra (**1 Juan 5:14-15**).

¿Queremos sanidad? ¿Queremos prosperidad económica?

Debemos saber lo que Dios nos ha dicho acerca de sanidad y acerca de prosperidad económica, creerlo, hablarlo, repetirlo, hasta que llegue Su Palabra a nuestro espíritu y podamos ver Su manifestación de sanidad, y Su manifestación en las finanzas.

¿Queremos ver liberación de espíritus inmundos? Pues miremos que es lo que la Biblia dice al respecto, creerlo, recibirlo, y actuar conforme a lo que ya está escrito.

¿Queremos ver producir la tierra? Pues debemos saber que dice Dios al respecto, y creerlo, hablarlo, repetirlo. Esta es una ley que es divina, y rige para todo, tanto lo bueno como lo malo

¿Cómo fue que Jesús pudo resistir al diablo? Él no se puso a orar en ese momento, sino que él le lanzó una Palabra que ya estaba dicha por Dios, lo hizo en tres ocasiones, y dice la Palabra que el diablo se fue.

Debemos reaprender: Orar es alinear la tierra con el cielo, por eso, nuestra oración debe ir acompañada de la Palabra de Dios al respecto, y lanzarla, como hizo Jesús. Debemos comenzar a hablarle la Palabra de Dios a las circunstancias, a la tierra, a nosotros mismos. Porque por fe andamos, y no por vista (**2 Corintios 5:7**).

Todo esto viene de nuestro Tiempo a Solas con Dios.

B. ¿Para qué es necesario orar?

- Para recibir recompensa **Mateo 6:6**
- Para no caer en tentación **Mateo 26:41**
- Para entregar nuestras cargas. **1 Pedro 5:7**

C. ¿Cómo orar? **Lucas 11: 1-4.**

En el texto que acabamos de leer encontramos, no una oración que debe ser repetida, sino un modelo para que nuestras oraciones sean efectivas. Estudiemos entonces es texto y sustraigamos de allí los principios para nuestra oración.

- **Padre nuestro que estás en los Cielos.** Debemos orar al Padre en el nombre de Jesús.
- **Santificado sea Tu Nombre. Lucas 11:2b.** Nacimos para Su gloria, para glorificarlo; para eso fuimos diseñados (**Ro. 11:36**).
- **Venga Tu Reino. Mt.6:10.** El Reino de Dios es una esfera de relaciones entre Dios y el hombre en la que gobierna Dios. Dios está buscando gente con sed por establecer el Reino. Y El Reino, se establece haciendo la voluntad de Dios, creyendo y hablando la Palabra de Dios.
- **Danos el pan de cada día. Lc.11:3.** En este pasaje el pan es símbolo de las diarias necesidades físicas de la vida hasta que venga el Reino.
- Las cuatro peticiones restantes tienen que ver con nosotros mismos: “Danos hoy nuestro pan cotidiano”; “perdónanos nuestras deudas”; “no nos metas en tentación”; “líbranos del mal”.

IV. Tiempo a Solas con Dios.

Toma un tiempo cada día para estar a Solas con Dios.

1. Prepárate para escuchar a Dios: Invita la presencia de Dios y pídele que Su Presencia y Su verdad te sean reveladas.
2. Lee y reflexiona en la Palabra de Dios: Lee despacio, lee en voz alta. Mientras lees, pregúntale a Dios.

¿Señor que me quieres decir hoy?

Que me dice la Biblia acerca de:

DIOS: ¿Quién es El? ¿Cuáles son sus características?

YO: ¿Quién soy yo? ¿Qué es lo que Dios piensa de mí?

PAMPE:

- P** - ¿Pecados que debo confesar?
A - ¿Actitudes que debo adoptar?
M - ¿Mandamientos que debo obedecer?
P - ¿Promesas que debo reclamar?
E - ¿Ejemplos que debo seguir o evitar?

3. Responde a Dios

Después de haber permitido que Dios te hablara, ahora háblale a El en oración

“Perdón”: Confiesa tus pecados, arrepíentete y recibe el perdón de Dios.

“Gracias”: Agradece a Dios por sus muchas bendiciones y promesas.

“Por favor”: Ora por tus necesidades y las de otros (salvación, sanidad, protección...).

“Te amo”: Termina este tiempo en adoración y alabanza.

4. Toma nota de tus conversaciones con Dios

¿Qué te habló Dios?

¿Cómo esto cambiará tus perspectivas?

¿Cómo aplicará esto en tu vida diaria?

Es muy importante que a la hora de tener tu tiempo a solas con Dios y estés viviendo la experiencia con la Palabra de Dios en el Pampe, procures no interpretar lo que dice el texto para todos los creyentes en general, sino qué es lo que Dios te dice personal y particularmente a ti durante ese tiempo; pues después de tener ese tiempo con Dios, al momento de tomar nota de lo que Dios te ha dicho especialmente a ti, escribas los efectos que tuvo en ti y cómo vas a aplicar directamente a tu vida diaria eso que Dios te dijo en tu tiempo a solas con El.

V. Beneficios de Oír la Voz de Dios

1. Protección divina. Momentos en que Dios nos hace hacer cosas que finalmente nos han protegido de peligros tremendos.

2. Provisión divina. Recibimos tremendas bendiciones y prosperidad cuando le escuchamos y obedecemos.

3. Paz divina. En medio de pruebas y tribulaciones, la paz de Dios vendrá a nuestros corazones, escuchando y obedeciendo la voz de Dios. Su Voz, nos llena de una paz que sobrepasa todo entendimiento y nuestro espíritu será levantado en alto.

4. Transformación divina. Crecemos más y más a imagen de Dios. Dios nos va a moldear y formar más y más en nuestras vidas y espíritus para que veamos lo que somos en Cristo.

Es nuestra responsabilidad realizar una constante búsqueda de Dios por nosotros mismos para desarrollar una relación a través del ayuno, oración y meditación de la Palabra (**Josué 1:8**).

Dios desea hablarnos si nosotros estamos deseosos de oírle. Y cuando nosotros deseamos oírlo, Su habilidad de comunicarse con nosotros es mayor que nuestra habilidad de oír mal. Si nosotros le pedimos que nos enseñe claramente a conocer y reconocer Su voz, El estará contento de hacerlo.

Taller

1. Durante esta semana, realiza tu Tiempo A Solas con Dios en el pasaje de **Colosenses 1:9-29**. Toma nota de ese tiempo con Dios.
2. Comparte en la sesión de clases lo que Dios habló a tu vida a través de tu TASC (Tiempo a solas con Dios).